

SOBRE LAS IZQUIERDAS LATINOAMERICANAS

Marcos Cueva

Difícilmente se le pueden poner muchos reparos al más reciente libro de Nils Castro, *Las izquierdas latinoamericanas en tiempos de crear*, editado en México y en otros países de América Latina. No es un libro que critique, sino que tiene —lo ha dicho explícitamente su autor— un propósito constructivo, incluso didáctico: ha sido escrito en gran parte para que los más jóvenes —las nuevas generaciones, en especial universitarias— tengan conocimiento de un periodo de la Historia de América Latina, que abarca gran parte del siglo XX y que gira en torno a un acontecimiento decisivo, la Revolución Cubana, con sus precedentes y sus muy diversas consecuencias.

En la actualidad existen muy pocos libros con este fin didáctico y que cubran el mismo periodo. El libro de Marisa Gallegos, Fernanda Gil Lozano y Teresa Eggers-Brass, *Historia Latinoamericana 1700-2005* toca con bastante detalle el siglo XX latinoamericano, pero no alcanza a tener una visión del antes y del después de la Revolución Cubana que esté respaldada a la vez por una amplia experiencia y el análisis ponderado. Existe otro texto más, de Loris Zanatta (*Historia de América Latina, de la Colonia al siglo XXI*), que tiene problemas similares. El libro de Nils Castro hace algo más que completar esos textos académicos: aporta en cada etapa analizada una reconstitución del contexto y de las voces de los sujetos que participaron en tal o cual proceso. El lector puede conocer cada una de esas etapas sin demasiados sesgos ni partidismos, por lo que el libro es adecuado para la enseñanza universitaria sobre el siglo XX latinoamericano. La didáctica se ve favorecida por la estructuración en pequeños capítulos-apartados cortos, ágiles y sugerentes.

El libro rememora sin grandilocuencia ni sobrepolitización (ni sobreideologización, a diferencia de algunos balances hechos en Cuba y en Venezuela) el contexto preciso de la Revolución Cubana y su entorno internacional; especialmente recomendables son aquí dos capítulos que siguen al muy equilibrado dedicado al triunfo de la Revolución (“En Cuba, la Revolución”): “Extrapolaciones a la izquierda” y “Reinserción y desarrollo en un mundo difícil”. No hay actualmente en América Latina ningún otro texto que recoja un periodo polémico reconstituyéndolo como tal. Esta misma perspectiva permite que el autor no se olvide de Puerto Rico —en el pasado tampoco se ha olvidado de Haití— gracias a un apartado muy valioso (“Tenacidad en medio del mar”). Llama igualmente la atención la valoración del reformismo militar, casi siempre ignorado, que el Nils Castro aborda en detalle en “Buscando opciones: el reformismo militar”; las líneas escritas permiten ir más allá de la tentación del prejuicio que se encuentra en los libros de Gil Lozano, Eggers-Brass y Gallegos y en las líneas de Zanatta. Un mismo espíritu pedagógico vuelve recomendable la lectura del capítulo dedicado a la

experiencia chilena (“Buscando opciones: la vía electoral”), que por cierto no olvida incluir unas líneas sobre el gobierno de Jaime Roldós en el Ecuador. El libro es fiel al espíritu de lo mejor de la nacionalidad panameña y no está hecho ni para alabar a nadie, ni para granjearse alabanzas: no es un libro para ser encajonado ni estereotipado, ni como intelectual, ni como político, ni como académico, ni como revolucionario, con lo peyorativo o positivo que suele suponer lo anterior. El autor se mantiene modesta pero eficazmente en el camino que trazara mucho tiempo atrás en su prólogo a *Patria y Federación*, de Justo Arosemena, a quien describía como “alertador de peligros y llamador de solidaridades”, y al mismo tiempo particularmente moderado.

El texto es además el de un demócrata (de ninguna manera el de un autoritario), que se hace preguntas sobre la capacidad de distintos procesos —el de Nicaragua incluido— para llevar a cabo transformaciones desde abajo. La transformación debiera además ir mucho más allá de lo que parecía reclamar el positivismo soviético con su insistencia en las “condiciones materiales” del cambio (confundidas con las “condiciones objetivas”). El autor lo ha dicho en reiteradas ocasiones: además de mejorar esas condiciones materiales, los pueblos tienen derecho a vivir “moral y culturalmente mejor”. Esta es una postura que no abunda en un mundo plétórico de bienes y servicios. *Las izquierdas latinoamericanas en tiempos de crear* tiene dos virtudes más: construye y para ello propone; y también se pregunta por lo ocurrido “abajo”, en la vida subjetiva de los pueblos latinoamericanos, en una época en la cual los medios de comunicación masiva pelean incluso por la sentimentalidad de las personas. El autor de *Cultura nacional y liberación* dedica prácticamente un tercio del libro a un asunto que no es de voluntad ni de retórica: la cultura, hoy muy olvidada en su dimensión formadora, y que bien puede incluir la cultura política. El neoliberalismo, además de haber provocado un desastre socioeconómico, llevó a que flaqueara también el factor moral (véase el capítulo “El rezago por remontar”). A las fuerzas de izquierda se les plantea la creación de una contrahegemonía/contracultura popular que no puede reducirse a la denuncia (“No basta una visión crítica”, sugiere otro apartado). Este es un camino interesante a seguir con los jóvenes que quieran leer el texto: preguntarse qué puede hacer alguien como sujeto consciente —“en este mundo, en esta vida y en esta actualidad”, parafraseando al autor— en aras de un mundo mejor y más solidario. ■

Marcos Cueva Perus (Quito, 1965). Investigador ecuatoriano, residente en México. Doctor en Economía Internacional por la Universidad de Grenoble II, Francia. Es investigador del Instituto de Investigaciones Sociales y docente en Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Autor de ocho libros —dos en coedición— sobre temas de Historia de América Latina. Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Ha sido acreedor en dos ocasiones al Premio Maestro Jesús Silva-Herzog del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.